

LA VERDAD

Diario político de noticias é intereses generales

Año XXII

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, al mes. 1 Psetas
Fuera, trimestre. 3 »
Extranjero, id. 7 »
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

TORTOSA

Sábado 1.º de Febrero de 1902

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Arturo Morera, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al director.—No se devuelven los originales.

Núm. 25

ECOS DEL DIA

El *Correo Español* hace notar que la lucha en las secciones fué exclusivamente entre los ministeriales, y añade:

«Nadie ha puesto hasta ahora en tela de juicio el que Sagasta contara con la confianza de la mayoría de las Cortes; lo que está en duda es si cuenta ó deja de contar con la confianza de la Corona, y estando esto en duda no se ha conjurado el problema de la crisis; puede haberse aplazado, pero el aplazamiento no es una solución.

Por eso, en circunstancias semejantes, los jefes de Gobierno, tras de obtener el voto de las Cortes han planteado la cuestión de confianza, y eso tendrá que hacer más pronto ó más tarde, y para él cuanto más tarde mejor, el Sr. Sagra.

LAS ESCUELAS DEL REY

S. M. la Reina Regente ha tenido la feliz idea de la creación de 19 escuelas en esta corte con objeto de difundir la instrucción entre las clases artesanas.

De todo cuanto se proyecta para los festejos de la coronación, ese número es el que más nos ha gustado—el de las escuelas;—pero con un pequeño aditamento, á fin de que resulte todo lo grandioso que debe ser en las actuales circunstancias.

En cada una de esas escuelas debe erigirse un modesto altar la Patria y colocarse un simbólico trofeo en que, resaltando los colores de nuestra bandera, se lea en gruesos caracteres.

Morir ó vencer por ella.

Además debe colocarse en la fachada del edificio el asta para izar el pabellón durante las clases y enseñarse á los niños un himno que han de cantar diariamente, ofreciendo sus vidas en aras de la Patria.

Dése principio al reinado de don Alfonso XIII, vertiendo á raudales la semilla del sentimiento patriótico tan decaído, por desgracia, en nuestro pueblo; exijase al maestro de escuela que sea el primer apóstol de la regeneración, y así conseguiremos que dentro de algunos años se estime un poco más el haber nacido en España.

Un pueblo sin ideales, sin cariño al terruño, si un gran espíritu de loco patriotismo, es lo mismo que des-

prenderse por completo de todo lo noble, materializando en el *yo* cuanto existe.

Salvar ese escollo, llegar derechos al altar santo de la patria, lo conseguiremos por la educación de la infancia. Y si los hombres encargados de secundar la hermosa idea de S. M. la completan, haciendo de cada escuela un templo de la bandera nacional, puede que sean los que más justamente se lleven la gloria de haber sido los verdaderos apóstoles de la regeneración de España.

SEMPER TALIS.

Odio y amor

El problema social, la eterna lucha entre el capital y el trabajo, cuestiones son de tanta monta, tan delicadas y tan bien tratadas ya, si bien aun no resueltas, que nunca me perdonaría el que mi pluma pecadora escribiera sobre asuntos de tal índole.

No pretendo presentar soluciones que, por ser mías, ninguna luz podrían arrojar; no pretendo llegar á resolver lo que por hombres de valía no ha sido resuelto; tales intentos revelarían inmodestia, vanidad y falta de sentido, y no quiero que me cuelguen los dos primeros conceptos ni que se me considere desprovisto del último.

Así que, sin pretensiones, burla burlando, como Dios me dé á entender y como mis fuerzas me permitan, voy á ir dejando sobre el papel impresiones recibidas, aprendidas enseñanzas en mi constante lucha por la vida, en mi no interrumpida faena de obrero que trabaja sin más ideales que los de comer, que, en los tiempos que atravesamos, no deja de ser un ideal pocas veces realizado.

Asisto desde niño á esa lucha titánica, interminable, entre el capital y el trabajo, entre la burguesía y el proletariado; lucha silenciosa, pero constante y formidable, semejante á las borrascas en el fondo de los mares tranquilos en su superficie.

Sé que en el fondo de ese grupo social que sufre, que trabaja, que se encuentra desprovisto, no del favoritismo, que ni pide ni quiero, sino de sus derechos; sé que en el fondo de ese grupo explotado, de esos bestias del trabajo, que no son tales

bestias, sino hombres que obedecen y sufren, se agitan pasiones de odio, hambre de redención, sed de venganza.

Y muchas veces he oído decir, muchas veces he visto escrito que ese odio podía ser muy bien el que resolviese el terrible problema eternamente planteado, y con tristeza llegué á creer que era, en efecto, el odio el encargado de realizar la obra más grande y más hermosa: la de redimir al obrero.

Y en esto pensaba yo, en esto me preocupaba hace pocas tardes, en tanto que paseaba por uno de los lugares más pintorescos de las afueras de Madrid, con el ánimo entristecido y abrumado ante una solución que se me presentaba envuelta en oleadas de sangre.

Y cansado me detuve y me dejé caer sobre la yerba que estaba húmeda y crecida, pues cerca del lugar que yo ocupaba había un arroyo de muy poca profundidad, de aguas muy limpias.

Lejos de mí, sentados junto al tronco de un árbol, había una mujer, un hombre y un niño, que almorzaban acariciados por los rayos de un sol que sin causar molestias calentaba.

Era, por su aspecto, un matrimonio burgués que, libre de penas, se recreaba con un panorama pintoresco y un apetitoso almuerzo.

El muchacho, corriendo en persecución de un *saltamontes*, llegó junto al arroyo y se detuvo contemplando de qué manera tan perfecta se reflejaba en las aguas su delicada figurita de niño bien cuidado.

A la orilla opuesta llegó un rapazuelo, un «golfo» muy pequeñito, que, distraídamente, se puso á mirar cómo se deslizaban las aguas del arroyo.

Y entonces pude ver que en aquellas aguas tan limpias, que parecían un cristal, se besaban la rubia cabecita del niño rico y la sucia cabeza del niño pobre...

Los dos niños se miraron; primero con desconfianza, después con curiosidad, con ingenuidad por último.

Y entablaron un animado diálogo de orilla á orilla y decidieron unirse para jugar juntos.

Para esto había un grave inconveniente: les separaba un arroyo, y aunque éste era muy estrecho, ninguno de los dos niños podía atravesarlo de un salto.

Me disponía á dirigirme á una de

las orillas del arroyuelo para coger en mis brazos al niño pobre y ponerle junto con el niño burgués, cuando ví que uno y otro transportaban que ocupaban en las respectivas orillas piedras y ramaje.

Y entre risas y cantares, trabajando con empeño cada cual desde su puesto, construyeron un puentecillo que, atravesando el arroyo, les unió.

Juntos jugaron en una misma orilla del arroyo, y ya en el crepúsculo de aquella hermosa tarde se despidieron con un abrazo.

Y entonces me asaltó una idea consoladora que me llenó el alma de alegría.

Acaso sea la idea de un loco, de un soñador pero es hermosa porque consuela.

Aquel arroyo que separaba al niño pobre, al hijo del obrero, del hijo del burgués. se me representaba el mismo de odio que separaba á todos los burgueses de todos los proletarios, y el puentecillo construido por los niños el futuro puente que han de fabricar los hombres para que atravesando el abismo del odio, les una.

Ese puente se podría llamar del Amor.

JOAQUÍN AZNAR.

LA MUJER

SEGÚN EL PELO

Un eminente médico de Chicago, el doctor Sims, que se dedica al estudio de la mujer, afirma que el pelo es un indicador infalible del carácter de ellas.

El pelo fino indica alto rango, y si está reluciente, es señal de que su poseedora es mujer constante, cuidadosa de sí misma.

Cuando las puntas de los pelos tienden á pegarse, es indicio evidente de clara inteligencia. El pelo rizado es señal de gracia natural y género poético, y el tieso y fuerte indica que la mujer es constante y firme en sus resoluciones. La traición y los celos se ocultan bajo el pelo sin brillo y negro como el ébano. Cuando el cabello es quebradizo, designa que la mujer es de costumbres desarregladas y tiene ideas raras y extravagantes.

Las rubias son muy sensibles é irascibles. El pelo castaño significa buen juicio y entendimiento, y el rojo se recomienda por sí solo.

Tiene más confianza en las mujeres de pelo color rojo que en las que lo poseen de otro sin exceptuar á las de pelo castaño; y aun cuando no niega que las del cabello rojo son de género vivo y aún belicosas dice que por lo general tienen mucho juicio y son muy amables y complacientes.

Crónica

Guardería rural

Era el único triunfo que nos faltaba.

Nuestros enemigos, locos unos y estúpidos otros, ciegos todos de pasión, han combatido una tras otra, para aplaudirlas luego, cuantas mejoras hemos realizado. El parque, los ensanches, el mercado, la calle de San Blas, el derribo de murallas, la calle del Ebro, el alcantarillado de Remolinos, el puente del Estado, sus escaleras, el Museo, las escuelas de nueva construcción, etc., etc. son un ejemplo vivo que atestiguan nuestra afirmación.

Quedaba en pie la cuestión de la guardería rural y hoy ya todos, salvo los que la explotan, viran en redondo y aplauden nuestros procedimientos.

Un día y otro día, hemos sostenido que la Cámara Agrícola era la mayor calamidad que pesaba sobre Tortosa, entre otras causas, por la creación de la Unión Agrícola encargada de la organización de la guardería rural.

Desde que se hicieron patentes los propósitos de convertirse la Cámara en un club político, sin más ideales que alcanzar sus mangoneadores á todo trance el poder, vióse su aspiración á gozar de la exclusividad de la guarda de nuestros campos organizando una fuerza armada, que más que para vigilarlos sirviera de auxiliar poderoso á sus fines personales. Y lo consiguió durante largo tiempo, no sin nuestra constante oposición.

Autoridades ineptas, incapaces de sostener su prestigio, caciques débiles, necesitados de todo apoyo, autorizaron lo que nunca debieron haber consentido. Misión tan importante como la vigilancia de los campos confiada por la ley á los Ayuntamientos, se endosó por nuestros vividores políticos á unos cuantos aventureros que se impusieron al país, abusando de su bondad y echándole una nueva carga.

Las protestas eran generales pero nunca atendidas. Quejábanse los labradores del nuevo impuesto, que no era voluntario, porque ¡desgraciado del que no se asociaba! y quejábanse de la falta de vigilancia. En cambio, las fincas de los que mangoneaban aquel servicio eran preferentemente vigiladas y sus directores considerados como autoridades, contra los que nadie se atrevía á levantar la voz, salvo nosotros, que convencidos de lo perjudicial de aquella institución la barrimos, suprimiéndola.

Volviéron nuestros enemigos y la resucitaron, pero con tan mala suerte que volvió á la vida con peores condiciones que había muerto.

Ya nadie podía dudar de ser la tal guardería rural una institución política á las órdenes de un hombre funesto, ambicioso y vulgar que adopta todos los disfraces políticos, económicos y sociales para enriquecerse, como puede atestiguar aquella familia nobilísima cuyos bienes adquirió con los famosos pagarés firmados sobre un mostrador de la calle de Toledo.

Creyéndose invencible, porque una turba de necios le adulaba, cometió la insensatez de emplear los guardas para que fracasara la feria concurso. ¿Debían nuestros amigos tolerar esta audacia hija de una soberbia desmedida, de una petulancia ridícula, de toda carencia de amor á Tortosa y de celo para los intereses que aparenta defender? Suprimieron por segunda vez su guardia rural é hicieron bien, sustituyéndola por guardas municipales, con lo cual ecomizaban á la agricultura un reparto, aseguraban la vigilancia sin privilegios odiosos y ponían á raya á aquellos entes que nada tienen que perder y cuya única y exclusiva misión es vivir como los parásitos á costa del sudor de los que viven, trabajan y producen.

Nadie pidió la resurrección de la guardia disuelta más que el grupito interesado en conservarla, creyendo que ella le daba prestigio ya que personalmente no tiene ninguno.

Estábase reservado al señor Roig resucitarla por segunda vez, con lo cual nos evidencia su falta de previsión, de tacto político y de hombre de gobierno, resurrección de la que se arrepiente hoy y que maldice el país, que ha visto campar libremente á los rateros mermando la gran cosecha de aceitunas por falta de vigilancia en nuestros campos, pues que la tal guardería de la Unión Agrícola no es más que una parodia de lo que debía ser la fuerza destinada á este servicio.

Muchos años hemos necesitado para convencer á nuestros enemigos de la razón que nos asistía al reclamar como uno de los primeros deberes de todo Ayuntamiento la creación de una guardia municipal para nuestros campos, ante los vicios y deficiencia de la creada por la Cámara Agrícola. Mucho tiempo sí y muchos esfuerzos, pero al fin hemos conseguido que hasta nuestros mayores enemigos hayan reconocido que no hay más solución que la nuestra y que razones de orden público y de moral política exigen la disolución inmediata de la Unión Agrícola.

Tal vez algún espíritu apocado nos diga que obrar así sería salirse de la ley. A los que tal digan les recordaremos que de las ligas armadas constituidas en Tortosa al igual de la Unión Agrícola dijo nuestro ilustre jefe D. Francisco Silvela, que su organización es ilegal, contraria á todos los preceptos de buen gobierno y que sostenerlas y autorizarlas

sería volver á los años pasados cuando existían cuerpos armados independientes que dieron lugar á tantas perturbaciones en la administración, obligando á dictar la Real orden de 24 de Septiembre de 1845 disolviéndolos y prohibiendo su constitución en lo sucesivo; y esto lo afirmó no en conversaciones particulares, sino en documento público y oficial.

La Unión Agrícola es, pues, una sociedad ilegal y el deber de la autoridad es disolverla.

No se lo pedimos al señor Bau, porque para esto se necesita una autoridad de otro temple y menos al señor Roig que no llega á cacique de menor cuantía. Pero lo pedimos al país, para que haciendo el vacío á su alrededor la mate por anemia dejando en la soledad que merecen á los hombres ambiciosos y funestos que la dirigen.

Trabajos municipales

Los señores Bau y Roig creen desorientar á los concejales y al público para que no se ocupen de los escándalos, inmundidades y chanchullos de consumos, haciéndose jalean por el Diario con motivo de los treinta metros de alcantarilla de la calle de San Roque costeados por el Ayuntamiento, cuyo coste asciende solo á mil quinientas pesetas y de unas cuantas espuelas de tierra con las que se han cubierto los baches de la carretera simpática. ¡Y todo en cerca de un año! Si esto no es ponerse á Tortosa por montera vengá Dios y dígallo.

Y con la formalidad del Hasno, escribe el Diario de Tortosa lo siguiente:

«En la época de nuestros amigos, no impera el antojo en materia de obras municipales: no es el atolondramiento el que campea en los planes de las mejoras que se conciben; como la Ley y las buenas prácticas aconsejan, se estudian las reformas más útiles y á medida lo permite el estado de las arcas municipales se llevan aquellas á la práctica.»

Mucha cháchara y pocas nueces. En tiempo de nuestros amigos no imperaba el antojo, ni campaba el atolondramiento, ni las demás monsergas que en su lenguaje madapolámico emplea el Diario de Tortosa.

Lo que se hacía entonces eran grandes mejoras porque no se robaba, se mantenían importantes brigadas porque no se robaba, se pagaba á la Diputación provincial porque no se robaba, no se quedaban sin pan y sin agua los establecimientos benéficos porque no se robaba, gastábanse en obras públicas más de mil duros mensuales cuando ahora no se gastan ni cien porque no se robaba y empleábase menos tiempo en construir la importantísima alcantarilla de Remolinos que ahora en la mitad de la calle de San Roque porque no se robaba.

Este es el paralelo que debe hacerse y lo hace el país, enterado de todos los chanchullos y gatuperios que se realizan sin que los *cunills de guix* empleen los medios que las leyes les conceden para evitarlos, por miedo al podenco.

Los que hoy jalean, ellos sabrán porque, pero gratis no será, la alcantarilla de la calle de San Roque y no aplaudieron la de Remolinos ¿podrán decirnos cual es más necesaria y qué Ayuntamiento demostró mayor celo, el que construyó en igual tiempo 500 metros ó el que ha construido solo 30?

El barrio de Remolinos estaba abonado á todas las enfermedades infecciosas, el tífus era endémico y una amenaza para toda la población.

¿Son capaces los actuales mandarines de realizar una obra de tal magnitud en pocos meses?

El tiempo

Cubiertas de nieve han aparecido hoy todos los tejados de las casas de esta ciudad y los alrededores especialmente por Coll del Alba.

El frío es muy intenso, pues sopla un aire norte que aumenta la crudeza del día.

El firmamento ha estado cubierto de celajes apareciendo el sol á cortos intervalos.

Función religiosa

Mañana, domingo, en la iglesia de San Juan se dará principio á la piadosa devoción de los *Siete Domingos* consagrados al glorioso San José.

A las siete y media se pondrá de manifiesto el Santísimo Sacramento, celebrándose una misa rezada, terminada esta, se practicarán los ejercicios propios de cada domingo; la función finalizará con el canto de los gozos del excelso Patriarca y con la reserva del Santísimo Sacramento.

Manjar blanco

En la acreditada confitería de los hijos de D. Antonio Matheu, travesía del Angel á la Plaza de la Constitución, hallarán nuestros lectores el exquisito *manjar blanco*, en cuya elaboración tiene una especialidad dicha casa.

Pérdida

Se ruega á la persona que se ha ya encontrado unas gafas (anteojos) con montera de plata se sirva presentarlos en la imprenta de LA VERDAD que se le gratificará.

Curaciones maravillosas

Lo son las realizadas estos días que tanto abundan las *tosas pertinaces*, á consecuencia de los numerosos convalecientes que hay de la enfermedad reinante en toda esta comarca. El *Elixir de Guayacol con hipofosfitos de cal y sosa con glicerina químicamente pura*, preparado por nuestro amigo Sr. Isuar, es un medicamento heróico para el alivio instantáneo y curación, luego después, de toda clase de TOS, enfermedades del pecho, catarro de los bronquios, resfriados y convalecencia de las pulmonías.

Se vende

Una magnífica máquina fotográfica para instantáneas, 9 por 12. Darán razón en esta imprenta

ÓYEME

Oye mi canto, sultana;
antes que tu celosio
bañe en su luz la mañana,
oye la dulce armonía
de mi canción africana.

Deja los muelles cojines
de plumas y terciopelos
de tus áureos camarines,
y oye al que muere de celos
y de pasión, al que vino
á luchar contra el cristiano,
desde el desierto africano
hasta el vergel granadino.

Yo soy el fuerte guerrero
que la cerviz nunca abate
ni jamás rindió su acero;
el que nunca en el combate
dejó de entrar el primero.

El que en la cuja su lanza,
á ningún paladín cede
ni en denuedo ni en pujanza;
el que nunca retrocede
y á su yatagán sujeta
llevó siempre la fortuna,
el que fué desde la cuna
bien querido del Profeta.

Contra mi curtida frente,
el huracán del desierto
estrelló su arena ardiente,
y cual él, en rumbo incierto
recorrí todo el Oriente.

Doquier dejaron mis tiendas
de blanco lino señales
recorrí todas las sendas
y todos los arenales,
y en brazos de mi destino
fui por doquiera sin freno
con mi corcel sarraceno
y mi alfanje damasquino.

Ven, huri de las huries,
tú que al dolor aniquilas
en tus labios carmesies;
tú que en las negras pupilas
llevas, porque Alá lo quiso,
los resplandores primeros
en que bañó los luceros
que alumbran el Paraíso.

Ven, y en mi serrallo, ingrata,
tendrás un kiosko de flores
con la cúpula de plata
donde es de los ruiseñores
eterna la serenata.

Ven bajo el sol que ilumina
los jardines de Basora
y los templos de Medina,
y harás que el moro, la hora
nunca maldiga en que vino
á luchar contra el cristiano,
desde el desierto africano
hasta el vergel granadino.

ARTURO REYES.

DERECHOS DE AUTOR

Hace algún tiempo que, al dar
cuenta de un estreno, suele decirse
después de juzgar la obra:

—...y producirá buenos trimes-
tres.

Se le cuenta al autor el dinero
que gana, como si en esta profesión
ó arte nuestro debiera trabajarse de
balde.

En cuanto han empezado á ganar
dinero los Quintero, les llevan la

cuenta de lo que han debido cobrar
en un mes, les acusan de acaparar
el teatro. Y todo eso responde á lo
pobres que somos todos, á la riva-
lidad conque todo español ve que
su prójimo tenga un duro cuando él
tiene medio.

Por parte de los autores, también
hay una especie de fiebre, *auri sa-
cra ames*, que en mis tiempos no se
conocían. Escribíamos las comedias
por gusto, por entusiasmo, se las
vendíamos á un editor por unas pe-
setas, sin pensar en que vendíamos
rentas, y nos considerábamos felices
gastándonos el dinero.

Ahora, al acabarse una primera
representación con éxito, lo primero
que se dice es que la obra es *de
dinero*. Signo de los tiempos, lite-
ratura de decoraciones y comparsas.
En cuarenta años de carrera no
había yo hecho gastar á ninguna
empresa ni un cuarto en decorado.
Este año, por primera vez, he visto
una obra mía con decoraciones
nuevas. ¿Qué va uno á hacer? ¿Se-
guir la corriente!

Pero con tanto como se habla de
lo que manan los autores en España
resultará siempre que somos los que
menos ganamos, incluso los que en
el género chico han percibido en los
últimos tiempos diez ó doce mil du-
ros en cuatro ó cinco años, por de-
rechos de autor.

La prensa de Berlín nos cuenta
que Hauptman, con sus tres come-
dias *Los tejedores*, *La campana su-
merjida* y *El cochero Haenschel*, ha
ganado ciento ochenta mil marcos.
Y no olvidemos que un marco vale
cinco reales de nuestra moneda.

Suderman ha ganado cincuenta y
un mil marcos en 1900; y autores
de menor importancia han ganado
con obras cómicas entre treinta y
cuarenta mil marcos en un año.

Aun es poco, comparado con los
derechos de los autores franceses.
En el año de 1889 ganó Sardou tres-
cientos mil francos. La obra de Ale-
jandro Dumas, *Denise*, le produjo en
la primera temporada (París y de-
partamentos) ciento diez mil fran-
cos.

Conoci á Maurice Donay de sim-
ple reporter en el *Figaro* con ciento
cincuenta francos mensuales. Esta-
ba siempre á la cuarta pregunta.
Logró colocar la primera obra en el
Vaudeville, y aquel año ganó setenta
mil francos y dejó el periódico y se
compró un coche.

Feydeau, hijastro de Fouquier, y
autor de *Champagnol malgré lui*,
ganó con esta comedia, estrenada
en el teatro de Varietés, más de dos-
cientos mil francos en menos de un
año. (Los mismos que se jugó á las
carreras de caballos.)

Cualquier revista de fin de año
produce setenta ú ochenta mil fran-
cos de derechos. Raoul Toché, autor
festivo (que por cierto tuvo trágico
fin) decía que de la revista vivía to-
do el año holgadamente.

Los autores españoles que ganan
más pueden llegar á una renta de
cuarenta ó cincuenta mil pesetas
anuales, pero son muy contados.

Hay sus excepciones, como en to-

do. La pieza en un acto titulada
Chateaux Margaux ha producido á
estas fechas á sus autores más de
veinticinco mil duros. Estas sumas
no las dan nunca los dramas ni las
comedias, ¡Es decir, que entre nos-
otros, á menos trabajo, más ganan-
cia!

Pero hay una obra española, no
á su inmortal obra sinó á sus pro-
pietarios, más dinero que todas
juntas...

Y esta obra se llama... *Don Juan
Tenorio*.

EUSEBIO BLASCO.

UN CESTO

(ACUARELA)

—¿Qué te sucede, cándida Luisita?
¿De dónde vienes? ¡qué agitada estás!
¡Qué palidez! tu corazón palpita.

—¿Qué ha sido, me dirás?—

--Nada, sino que á Ernesto...—¿Qué?

[—Le he dado,

No pudiendo aguantar su pesadez,
Un beso; pero al darle, le he jurado
Que era la última vez.

Cuando al fin le hube el beso pro-
[metido,

El también que era el último juró,
Por eso, nada más, he consentido,

Por eso me besó,

—Luisa, Luisita, dí, ¿tu primo
[Ernesto

Te ha besado en la boca? Fué en la
sien...

—¡Ay, Luisita! ya hiciste el primer
cesto,

Luisita, tú harás cien.

JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

Telegramas

Madrid, 31.

Los republicanos

La reunión que anoche celebraron
los republicanos en casa del señor
Muro tuvo más importancia que la
que se le atribuyó en un principio.

Breve fué la discusión y los acuer-
dos varios é importantes.

Quedó desde luego hecha la unión
de los republicanos bajo un progra-
ma común, pero reconociendo la
existencia de dos agrupaciones, la
conservadora y la radical.

También se acordó emprender
una activa propaganda, que comen-
zará el día 11 de febrero, aniversario
de la proclamación de la República.

Este mismo día por la noche se
celebrará en el Circulo Republicano
Progresista un banquete de 200 cu-
biertos, al cual asistirán los diputa-
dos, senadores y conspicuos del re-
publicanismo.

El día 17 se verificará en Zarago-
za el anunciado mitin, al cual asis-
tirán los señores Muro, Azcárate,
Melquiades Alvarez é Isabal.

Después irán á Pamplona y á
Reus.

Los republicanos están muy sa-
tisfechos del resultado de la reunión
de anoche, pues se ha logrado, se-
gún ellos, que las dos tendencias
que representan el procedimiento

ordinario y el extraordinario, se
complementen, cosa que hasta el
presente no había podido obtener ni
aún en principio.

Recepción

En palacio se ha celebrado la
anunciada recepción diplomática.
Estuvo muy concurrida. No asistió
el Nuncio de Su Santidad.

Una proposición

Es probable que un diputado con-
servador presente mañana en la se-
sión del Congreso una proposición
que envuelve una censura contra un
ministro muy discutido.

Los créditos de Marina

La Comisión de presupuestos del
Congreso ha emitido dictámen favo-
rable á la concesión de los créditos
de Marina.

Los conservadores y los tetuanis-
tas lo combatirán.

Proposición aceptada

La comisión del Senado que en-
tiende en el proyecto de retiros, ha
aceptado la proposición del señor
Loigorri equiparando los marinos
con los militares de tierra y ha re-
dactado ya el dictamen con una en-
mienda del señor Ochando.

Senador sacramentado

En tan grave estado se halla el se-
nador don Ricardo Becerro de Ben-
goa, que ha sido sacramentado.

Ama de leche

Se necesita una que reúna bue-
nas condiciones. Darán razón en
casa don Roque Fabregat, (Cucula.)

Juan Bella

CRUERA 13

Reparación de máquinas fotográ-
ficas chasis de cortinilla y correde-
ra, caballetes escurridores, prensas,
oubetas y todo cuanto se refiere á la
fotografía.

Librería, Papelería,

Centro de Suscripciones, Obje-
tos de escritorio, Objetos pa-
ra regalos, Estamperia, Im-
prenta y Casa Editorial

DE

Arturo Morera Guijarro

Precioso surtido de calendarios
americanos desde 25 céntimos á 15
pesetas uno.

Almanaque Bally Balliere, calen-
dario del Ermitaño (Fray Ramón),
Zaragozano (Yagüe) del Principado
de Cataluña, dels Pajesos y del Pa-
jés, del Instituto agrícola Catalán de
San Isidro.

Bloks, dietarios, agendas, carte-
ras, *carrets* de lujo para título de
socio, participación de enlace, invi-
taciones, etc. etc.

Nacimientos desde 50 céntimos á
12 pesetas.

Talonarios de Lotería, Carpetas
de cinco cartas y cinco sobres, inte-
rior color á 10 céntimos, calendarios
de bolsillo de 5 y 10 céntimos.

Angel 16 y 18, Tortosa.

Zaragoza, impresor, Ancha, 20 y 22-Tortosa

